



ARTÍCULO PARA PADRES 88

¿Y qué regalo? Juego, juguetes y estimulación de 0 a 36 meses

“Los niños necesitan tiempo y espacio para jugar. Jugar no es un lujo, es una necesidad”.
(KayRedfield Jamison)

El juego es un aspecto vital en el desarrollo de los niños desde edades muy tempranas. Los aprendizajes más importantes de la vida se hacen jugando (Francesco Tonucci) y es, concretamente en la primera etapa del desarrollo cuando se manifiestan. Por ello, es tan importante el juego en este periodo de edad, favoreciendo los adultos que los niños puedan explorar en libertad.

Es fundamental partir de los intereses del niño y que mejor manera que haciéndolo jugando, ya que el juego surge de manera espontánea en la infancia, provocando un aprendizaje natural. El juego no es solo un aspecto lúdico en el desarrollo de los niños, sino un recurso educativo que lo convierte en una herramienta poderosa para la adquisición de aprendizajes.

La estimulación del bebé se inicia desde el vientre materno. La llegada del niño al seno familiar requiere un ajuste fisiológico con el medio. Luz e iluminación media, sonidos, preferentemente de voz humana y mucho contacto físico es lo fundamental para este primer trimestre de vida. Iniciaremos la posición de boca-abajo cuando el niño esté despierto para potenciar el control cefálico y la exploración. Podemos dotarnos de objetos variados (sonajeros, cascabeles...) para que el bebé pueda agarrar y seguir la trayectoria visual y auditiva.

En torno al segundo semestre de vida, podemos disponer de objetos de diferentes tamaños y texturas, para favorecer el agarre en línea media. Es interesante el uso de móviles de cuna para estimular las capacidades perceptivas. Además, nuestro bebe está preparado para permanecer en el suelo, promoviendo la exploración y el movimiento en libertad, con suelos acolchados, gimnasios, mantitas interactivas y un sinfín de objetos para poder coger. Recordar que la posición de boca-arriba es para dormir y boca-abajo es para jugar. Así descubrirá todo un mundo de estímulos y sensaciones a su alcance.

El bebé avanza en su desarrollo y lo hace a pasos agigantados. Posee prensión voluntaria y coge objetos pequeños con la pinza digital. Aumenta considerablemente las actividades manipulativas y podremos facilitarlas con mesitas interactivas, arrastres, soportes de aros y cubos... donde el bebé pueda apilar, meter, sacar y encajar. Le gusta buscar objetos desaparecidos y es capaz de encontrarlos. Debemos de fomentar el uso de canciones con



gestos y palabras sencillas, para que pueda imitar. El uso de cuentos con muchas imágenes va a impulsar el inicio de sus primeros señalados.

Ha llegado el primer año de vida y el niño adquiere la bipedestación y, posteriormente, la marcha autónoma independiente. Dejaremos al niño desplazarse libremente por diferentes superficies, experimentando descalzo las diversas sensaciones en su planta del pie. Las habilidades de coordinación óculo-manual mejoran considerablemente, el niño encaja piezas, mete, saca y apila objetos, garabatea espontáneamente. Es importante el uso de juguetes de diversos tamaños, colores y formas y el fomento de actividades manipulativas. Para ello, recomendamos el uso de juguetes de madera, ya que, en concreto, ayudan al niño a estimular su capacidad de imaginación y creatividad. ¿Por qué juguetes de madera? son sencillos y atractivos, consiguen que el niño investigue qué hacer con él, cómo puedo jugar y a qué podría jugar, potencian la imaginación. La mayoría de los juguetes de plástico están destinados a centrar la atención del niño, mientras que el adulto trabaja en otros menesteres, están cargados de botones, de sonidos, de estímulos continuos que provocan que no se pare a pensar " qué podría hacer yo con esto ", es decir, sin pararse a imaginar... Se juega de manera automática, causa y consecuencia y da lugar a que el niño se aburra y pida otro juguete. En cambio, con los materiales naturales, ayudamos al niño a estimular su capacidad sensorial y les ayuda a pensar e investigar. Recomendamos el uso de juguetes de madera desde edades muy tempranas para el desarrollo y la estimulación del niño.

El periodo que ocupa entre los dos y los tres años de vida, significa un avance psicomotor importantísimo en el desarrollo y en las capacidades de juego. Aprovecharemos los entornos naturales para fomentar la psicomotricidad del niño, parques, campo y playa son los escenarios más propicios para ello. Poco a poco, el niño se inicia en conceptos de aprendizaje. Es capaz de clasificar y emparejar objetos por tamaños, colores y formas, realizar encajables de diversas piezas y formas. Utilizaremos cuentos atractivos de imágenes y colores para explorar y favorecer su interés y curiosidad. Su juego funcional y de simbolización es muy rico. El niño juega de manera simbólica y podemos potenciar su interés a través de juguetes de simbolización (cocinitas, muñecos, figuras de animales, herramientas, figuras de alimentos...) Además, en este periodo evolutivo, es tiempo de conversar. Aprovecharemos los entornos naturales, motivando la comunicación oral en rutinas de baño, comida... utilizando libros e imágenes para nombrar dibujos. Incentivando la lectura compartida, a través de la lectura de cuentos. "Hay que acostar a los niños leyendo un libro y no mirando televisión" (Francesco Tonucci).

Siguiendo con este periodo, en el área social, predomina el juego "junto a otros niños" y la relación social con iguales. Son grandes imitadores del adulto. Es importante favorecer las situaciones en las que tenga que relacionarse con otros niños y compartir juegos y juguetes, utilizando el uso de juguetes que promuevan el juego simbólico y la imitación. Los niños son cada vez más autónomos y colaboran en tareas de vestido, aseo y alimentación. Les gusta ayudar en pequeñas tareas domésticas. Es muy importante favorecer las relaciones sociales y la autonomía personal, dejar hacer. Crearemos niños más autónomos y felices para el futuro.

A modo de conclusión, os dejamos una pequeña relación por edad de los juguetes y juegos que consideramos importantes para un adecuado desarrollo y una favorecedora estimulación. Nos queda puntualizar, la importancia de pasar tiempo con nuestros hijos, de jugar libremente y de disfrutar de su compañía, favoreciendo la unión padre-madre-hijo.

De 0 a 12 meses:

- Sonajeros de diversas formas, colores y texturas
- Móviles de cuna
- Proyector de musicales
- Gimnasios
- Mesitas de aprendizaje
- Libros interactivos
- Arrastres
- Soporte de aros
- Cubos

De 12 a 24 meses:

- Correpijlos
- Cubos de actividades
- Granja de animales: sonidos y formas
- Instrumentos musicales
- Muñecos interactivos
- Encajables de piezas de diversas formas
- Ensartado de piezas con cordón
- Muñeco bebé y cochecito

De 24 a 36 meses:

- Juegos de construcciones
- Puzles.
- Tablero de pinchos
- Juegos de simbolización: maletines de oficios, alimentos, cocina, taller mecánico...
- Figuras de animales, medio de transporte, familia...
- Cuentos
- Memo
- Pizarras
- Bicicleta

Ana García Navarro
Pedagoga UDIAT Especialista en Desarrollo Infantil y Atención Temprana